

APUNTES PARA LA COMPETENCIA COMUNICATIVA DEL MAESTRO LOGOPEDA.

EXIGENCIAS COMO COMUNICADOR EN LA PREVENCIÓN Y SEGUIMIENTO AL ESCOLAR TARTAMUDO.

María del Rosario Lleó Moreno (Cuba), Sonia Llanes Grande (Cuba), Ana Cacilia Cabrera Pérez (Cuba).

Resumen.

Apuntes para la competencia comunicativa del maestro logopeda. Exigencias como comunicador en la prevención y seguimiento al escolar tartamudo.

Justificación.

La escuela cubana en proceso de transformación, el maestro necesita de recursos científico-metodológicos para atender la diversidad de necesidades de sus alumnos con alteraciones del lenguaje, en particular la tartamudez, en esa dirección se precisa de cómo ayudarlo y cómo evitar la aparición de este trastorno en su desarrollo, donde la participación del maestro es de vital importancia para aplicar con habilidad y maestría en el proceso de enseñanza aprendizaje los principios generales de la Pedagogía y que posea y sepa aplicar los conocimientos de logopedia necesarios para la realización de sus funciones.

Objetivos.

1. Analizar de los períodos históricos en la ayuda logopédica a la persona que tartamudea y cómo esta se manifiesta en Cuba actualmente. 2. Argumentar qué es la competencia comunicativa del maestro y las exigencias como comunicador profesional en la prevención y seguimiento al escolar tartamudo.

Resultados.

Se analizaron los períodos históricos en la ayuda logopédica a la persona que tartamudea y cómo esta se manifiesta en Cuba actualmente lo que explica el mecanismo de la tartamudez sobre la base de condiciones biológicas y sociales desfavorables. Se argumenta qué es la competencia comunicativa del maestro y las exigencias como comunicador profesional, lo que permitió presentar las exigencias que debe cumplir un maestro como comunicador profesional.

Palabras clave.

Competencia comunicativa, maestro logopeda, comunicador prevención y seguimiento, escolar tartamudo.

Introducción.

Los profundos cambios en la realidad mundial contemporánea, han condicionado, en los finales del siglo XX e inicios del XXI, transformaciones en los sistemas educativos a escala mundial. Fenómenos como la globalización neoliberal y el hegemonismo norteamericano, han producido impactos de consideración sobre las políticas educativas en todos los países.

En Cuba se produce una revolución educacional, a partir de sus posturas en cuanto a la educación y el papel de ésta en la formación del hombre que necesita nuestra sociedad en cada momento histórico dado.

La sociedad contemporánea postmoderna e informatizada, privilegia como categoría básica la diversidad humana, que en el campo educativo se expresa en una nueva concepción de la diferencia, en la cual se interpreta como Necesidad Educativa Especial (N. E. E.).

En este contexto los sistemas educativos enfrentan el reto de ofrecer servicios educativos que propicien la formación de la personalidad, a partir de la estructura individual de desarrollo, lo que condiciona el surgimiento de nuevas concepciones pedagógicas. Así, la pedagogía de la diversidad se convierte en instrumento para modificar la realidad socio-educativa escolar, de manera que trascienda los enfoques homogeneizantes y garantice la plena integración de todas las personas.

La educación cubana es ejemplo de lo que los estados pueden hacer para atender los requerimientos especiales de los escolares y contempla un sistema de servicios para la ayuda entre los que se encuentra el logopédica. La ayuda logopédica tiene como demanda fundamental, modelar su acción desde una perspectiva pedagógica que supere el enfoque clínico que aún subyace en la práctica escolar y que limita la respuesta educativa a los problemas en la comunicación.

La escuela cubana se encuentra en un proceso de transformación, en el cual el maestro del aula necesita de todos los recursos científico-metodológicos posibles para atender la diversidad de necesidades de sus alumnos: por eso una escuela inclusiva, no

segregadora, debe privilegiar en la solución de los problemas educativos la acción de este maestro.

Diversas son las necesidades educativas especiales relacionadas con la comunicación, que limitan en el individuo las posibilidades de recibir y transmitir información y en consecuencia, obstaculizan el desarrollo normal de todos los procesos cognitivos y sobre todo del pensamiento provocando en la persona afectada una reacción negativa ante su defecto que se refleja en la vida social y laboral de forma evidente, el retraimiento, la desconfianza, el negativismo, la inadaptación y la fobia a la comunicación oral son características propias de la conducta de estos individuos.

De las variadas alteraciones del lenguaje, pocas han resultado tan indescifrables como la tartamudez. Los datos revelan que alrededor del 1% de la población mundial es tartamuda (Perelló, J. 1973; Quirós 1978, Santacreu, J. 1984; Irwin, A. 1994; Pérez, E. 2000; Fernández, G. 2001).

El centro de la problemática relacionada con la atención a estas personas radica en que no se tiene certeza de las causas que la originan, lo que dificulta la formulación de una teoría sólida que facilite las vías para diseñar ayudas eficaces.

Se busca la génesis de la tartamudez en el sustrato orgánico de las funciones psíquicas superiores: el Sistema Nervioso Central, por alteraciones endocrinas o bioeléctricas que la ciencia aún no ha podido corroborar. Contribuye en este empeño el desarrollo alcanzado por las neurociencias y el Proyecto Genoma Humano.

Pero el maestro, el logopeda y la familia enfrentan una realidad que demanda respuesta: el escolar tartamudo, cómo ayudarlo y cómo evitar la aparición de este trastorno en su desarrollo.

Diversos estudios han incursionado en relación a los métodos utilizados para la corrección de la tartamudez, en su generalidad poco efectivos, en esa dirección la autora consultó obras que constatan investigaciones de autores contemporáneos; que continúan buscando vías de solución a la problemática antes mencionada; como Irwin, A. (1992, 1994); Dinville, C. (1992); Baint de Touzet, B. (1991) y Santacreu, J. (1991)

y entre los investigadores cubanos Cabanas, R. (1973 -1997) y Fernández, G. (1989 - 2002).

Las propuestas de estos autores tienen en común, la realización de la intervención desde una instalación especializada: aula o gabinete logopédico, consulta, sanatorio, clínica u hospital.

El lenguaje es resultado del desarrollo cultural del hombre y la escuela ocupa un lugar importante en su formación y desarrollo, por lo que la superación de este trastorno tiene como contexto ideal el proceso pedagógico.

Las necesidades educativas especiales relacionadas con la comunicación eran tratadas por las Ciencias Médicas, siendo asumidas en la actualidad por la Pedagogía Especial que como ciencia joven se deriva, en primer lugar, de las ciencias médicas pues estas personas eran consideradas como enfermos y se nutre de la Psicología, la Lingüística y otras.

Por tanto la concepción teórica que inicialmente surge de la clínica se encuentra en proceso de construcción, lo que constituye una limitante y a su vez un incentivo para los profesionales que se ocupan de la educación de estas personas.

La correcta relación maestro – logopeda es condición indispensable para el éxito del tratamiento de los trastornos del lenguaje tanto en la enseñanza general como en la Enseñanza Especial. Si no se tiene en cuenta la utilización de esta relación ello puede acarrear graves daños al proceso de aprendizaje limitando las posibilidades de prevención, corrección o compensación de los trastornos del lenguaje.

La participación del maestro es de vital importancia en este proceso y para que logre la realización de su papel en estos casos es necesario que se cumplan dos condiciones fundamentales: que sepa aplicar con habilidad y maestría en el proceso de enseñanza aprendizaje los principios generales de la Pedagogía y que posea y sepa aplicar los conocimientos de logopedia necesarios para la realización de sus funciones.

Por su parte el logopeda deberá propiciar al maestro los conocimientos sobre la especialidad que este debe poseer para lograr el cumplimiento de su misión y las orientaciones sistemáticas sobre los procedimientos y métodos a utilizar con cada alumno en relación con el trastorno del lenguaje específico que posea.

El cumplimiento de estas condiciones dará la posibilidad al maestro de lograr resultados exitosos a la hora de realizar las tareas que este proceso le exige: el logro de una actitud correcta ante el trastorno desarrollando en el niño la seguridad en sí mismo y el éxito del tratamiento logopédico, el trabajo preventivo para evitar que surjan nuevos trastornos del lenguaje o que se agraven los ya existentes, el desarrollo de aspectos específicos del lenguaje como el vocabulario, la pronunciación, la gramática y el oído fonemático, la consolidación de los conocimientos y las habilidades adquiridas en el tratamiento logopédico, el desarrollo de los procesos cognitivos en general y las capacidades para abstraer y generalizar que a su vez facilitará la corrección de los trastornos verbales.

En correspondencia con las transformaciones educacionales actuales, se hace necesaria una respuesta que privilegie la acción del educador para atender la diversidad del alumnado, sin obviar el papel del maestro logopeda, en la prevención, diagnóstico y atención a las necesidades educativas especiales en la dirección de la comunicación, pero este constituye un asesor del proceso pedagógico que dirige el maestro.

La participación del maestro es de vital importancia en este proceso y para que logre la realización de su papel en estos casos es necesario que se cumplan dos condiciones fundamentales: que sepa aplicar con habilidad y maestría en el proceso de enseñanza aprendizaje los principios generales de la Pedagogía y que posea y sepa aplicar los conocimientos de logopedia necesarios para la realización de sus funciones.

Por su parte el logopeda deberá propiciar al maestro los conocimientos sobre la especialidad que este debe poseer para lograr el cumplimiento de su misión y las orientaciones sistemáticas sobre los procedimientos y métodos a utilizar con cada alumno en relación con el trastorno del lenguaje específico que posea.

Los objetivos del artículo se considera en dos direcciones:

1. Analizar de los períodos históricos en la ayuda logopédica a la persona que tartamudea y cómo esta se manifiesta en Cuba actualmente.
2. Argumentar qué es la competencia comunicativa del maestro y las exigencias como comunicador profesional.

Desarrollo.

Períodos históricos en la ayuda logopédica a la persona que tartamudea.

El análisis de los períodos históricos en la ayuda logopédica a la persona que tartamudea y cómo esta se manifiesta en Cuba actualmente, se realiza por los autores siguiendo un orden histórico lógico, según períodos de estudio de este fenómeno.

En el período preclásico sigue tres direcciones básicas: utilización de aparatos mecánicos, cirugía y terapia del habla, donde la influencia se dirigía esencialmente a la anatomía y fisiología de los órganos articulatorios.

En Francia y Estados Unidos se emplearon aditamentos para mejorar la posición de la lengua y fortalecerla. Los más conocidos son el empleo de una horquilla o tenedor entre los dientes contra la cara inferior de la lengua (Itard, 1817) y el método americano o de la señora Leigh, consistente en colocar debajo de la lengua una bolita de hilo para mantenerla descansando contra los incisivos superiores. Dieffenbach (1841) extirpaba grandes cuñas de lengua y Philips seccionó el frenillo lingual con el intento de cortar los músculos geneoglosos.

El método de Hunt, T. (1827) incluía ejercicios articulatorios y respiratorios. Arnott, N. (1828) proponía mantener la glotis abierta, anteponiendo a cada palabra un sonido vocálico y pronunciar las palabras con deliberada lentitud.

Butterfield, H. (1846) recomendó un “método de respiración,.. y un alfabeto ideado para actuar sobre la concentración de la mente y sobre las cuerdas vocales de la garganta simultáneamente.” (O’Neill, Y. V., 1987, p.169)

En el período clásico la ayuda sigue dos tendencias fundamentales en dependencia de la escuela que predomine, éstas son en primer lugar la escuela fisiológica, predomina el

método analítico-sintético y se dirige a centrar la atención en el proceso del habla con el empleo de métodos reflexivos y la segunda es la escuela psicológica, predomina el método psicoterapéutico y se dirige a distraer la atención del proceso del habla con el empleo de métodos diversivos.

Entre los métodos reflexivos Froschels (1931) propone ejercitar los movimientos articulatorios, motrices, verbales, rítmico musicales, lecturas, alargamiento de vocales, habla bradilálica y masticación sonora. Stein (1933) sugiere el apoyo en sonidos emocionales como reírse y llorar, sin desviar la atención del habla y Loeve (1936) pensar antes de hablar y dividir la frase en dos, hasta llegar al final.

Con ellos se pretende suprimir los movimientos patológicos, para repetir luego, la correcta coordinación muscular hasta alcanzar su automatización. Otra variante se dirige a dominar voluntariamente los órganos articulatorios, a través de la imitación del tartamudeo sin tensión (Peacher y Mussener, Dunlaf 1944, Bryngelson 1935).

El análisis de estos métodos lleva a recordar que el habla es un proceso automático que transcurre de manera inconsciente. Por tanto se comprenderá lo poco atinado que es recurrir a estos procedimientos en todas las edades y personas.

Entre los métodos diversivos, se encuentra el Método psicológico de Liebman, que privilegia la influencia psíquica y la estimulación del tartamudo hacia el lenguaje, el saneamiento del medio y el trabajo con el lenguaje según su complejidad.

El Método psicológico frontal de Netkachev (1909) propone trabajar sobre la voluntad. Con el Método pedagógico terapéutico de Rothe (1925) surge el enfoque pedagógico estructurado, dirigido también a desviar la atención del lenguaje. Otros métodos dan importancia a la música, el canto, el baile y el lenguaje rítmico (Sorift 1919, Essen 1939). Se coincide con Fernández, G. (2000) y Vega, V. (2001) que los métodos diversivos son idóneos para las edades preescolar y escolar.

En este período se gesta la tendencia de integrar ambas escuelas y surgen los métodos combinados (Garde, A. 1935; Guiliarovski, 1936 y Copp 1939) y consisten en la combinación de objetivos y procedimientos de los anteriores. No constituye un enfoque

integral e incluyen ejercicios verbales, atención a la salud física y mental y el enriquecimiento cultural. También se destaca el tratamiento pedagógico, psicológico y neurológico expuesto por Bloodstein (1950).

Estos métodos reflejan la influencia de los estudios psicológicos y médicos sobre las leyes particulares de la ontogenia (Guiliarovski, 1930). Este autor es el primero en sugerir el tratamiento en la edad preescolar y destaca la importancia de la organización del colectivo infantil. Sin embargo la ayuda en la etapa preescolar ya sea para su prevención o corrección es la menos tratada.

En el período contemporáneo surgen dos tendencias básicas, derivadas de la escuela tradicional y moderna que son la escuela tradicional, cuyo centro es el proceso de realización del habla a través de ejercicios sistemáticos de los movimientos articulatorios a partir de la concepción del método integral y la escuela moderna, con diversidad de métodos para la ayuda, básicamente se dirige a ofrecer recursos para aceptar el problema y aprender a tartamudear sin tensión ni sufrimiento.

La escuela tradicional aunque aboga por un tratamiento múltiple, tiene como centro el aprendizaje del habla. Este incluye la atención médica (funcionamiento del Sistema Nervioso, psicoterapia (influencia psíquica), pedagógica (apoyo al maestro), logopédica (hábitos articulatorios) y familiar (modificar factores del contexto de vida). Entre ellos se destacan los métodos de autores soviéticos como Vigotskaia, Volkova, Ogasian, Cheveliova y Vlávova (Citados por Beliakova, 1989).

En los métodos de Vigotskaia y Volkova se recurre al juego para modelar la ayuda. Ogasian (1973) propone un método basado en ejercicios rítmicos para adolescentes tartamudos. Pravdina desarrolla un curso de seis etapas para adolescentes. También para adolescentes y adultos Le Huche (1971) propone una metodología para contribuir a resolver los problemas de la personalidad y aprender a vivir con ellos.

En la ayuda logopédica el método integral es importante porque selecciona los métodos según la edad, desarrollo y particularidades psíquicas teniendo en cuenta los aspectos del lenguaje y se resume en:

Corrección del habla mediante la erradicación de hábitos incorrectos arraigados en el proceso del habla y de los intentos de su superación con evasivas.	Educación de hábitos verbales correctos en formas de comunicación verbal, que se hacen paulatinamente más complejas.	Educación de hábitos generales para el establecimiento de la comunicación en las diferentes situaciones de la vida.
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Estas tres direcciones están presentes en las formas de organización de la clase logopédica en esta aula, su variedad y solución dependen de la edad, severidad y estructura del defecto, características individuales y condiciones de vida. Otros métodos acentúan determinado aspecto como la relajación y respiración en el hilarante de Bloch (1957).

El método de Pichon y Borel-Maisony (1973) se dirige a enseñar a amoldar el pensamiento dentro del lenguaje, sin fijarse en la articulación y adquirir la costumbre de abandonarla a su automatismo. El método de Dinville, C. (1992) incluye ejercicios de facilitación, verbales e influencia psicoterapéutica a través de técnicas ortofónicas, motrices, psicoterapia y tratamiento médico.

Como puede apreciarse se retoman principios de períodos anteriores, que se organizan de manera diferente como forma de ofrecer la respuesta más integral, lo que les impregna la novedad que les acompaña.

La imitación de la tartamudez para perder el miedo a hablar y evitar la ansiedad, es retomado por Van Riper (1957), Biaint de Touzet, B (1991) e Irwin, A. (1992) con el Método de Tartamudeo Sencillo que consiste en aprender a tartamudear de forma menos tensa. Sus bases son: simplicidad, poco tiempo y naturalidad del lenguaje, a partir de dos factores imprescindibles: motivación y concentración al hablar. Provoca dos cambios: querer tartamudear en lugar de evitar hacerlo y aprender a controlar el tartamudeo y no que este le controle.

La prevención es objeto de atención de Irwin, A. (1995), al ofrecer orientaciones a la familia y Biaint de Touzet, B (1991) con un programa de prevención y ayuda. Ambas

conciben la ayuda desde la aparición de los primeros síntomas de disfluidez, posición similar adopta Coloma, I. (2000). Sin embargo, la estimulación temprana ofrece oportunidades para la prevención antes que el trastorno surja.

El programa de Baint de Touzet incluye la prevención primaria, dirigida a la familia y la prevención secundaria a realizar tempranamente, antes de que las estructuras del lenguaje se consoliden. Sus aspectos esenciales son el reconocimiento y manejo de la tensión verbal, la tensión corporal y la estimulación de las funciones del hemisferio cerebral derecho. Dirige la acción a los factores del medio, el cuerpo (hemisferio cerebral derecho) y el lenguaje (hemisferio cerebral izquierdo).

Propone el uso de recursos logopédicos e intenta integrar diferentes métodos pero no declara trabajar sobre la relajación. Es una de las autoras que en sus propuestas de ayuda abarca diferentes períodos etáreos.

La ayuda logopédica a las personas con tartamudez en Cuba

La ayuda logopédica en Cuba a las personas tartamudas transcurre casi íntegramente en el período contemporáneo, aún con limitaciones relacionadas con los problemas teóricos no resueltos. Ello permite apreciar el vacío existente, fundamentalmente en el marco escolar.

La atención a los problemas de la comunicación en Cuba data del siglo XIX con la organización de la primera escuela para sordos. La ayuda sistemática a las personas con tartamudez surge con la labor de Weis, D. (1942) y Cabanas, R. considerado el padre de la logopedia y foniatría cubana. Se institucionaliza en 1962 con la creación del departamento de enseñanza diferenciada en el MINED y se reconoce la logopedia como especialidad médica en 1973.

Los pasos del marco legal tiene como momentos decisivos la creación de un programa dirigido a la atención logopédica a los alumnos de las escuelas para retrasados mentales en 1967; la Resolución Ministerial 474 / 77 que inicia la asistencia logopédica en las

escuelas primarias y la Resolución Ministerial 160 / 81 que norma los documentos para el perfeccionamiento logopédico.

En Cuba coexisten dos tendencias en la intervención logopédica, una por el Ministerio de Educación y otra por el Ministerio de Salud Pública. Para la ayuda a las personas tartamudas en educación los métodos y procedimientos más empleados son los soviéticos, y por la salud, el de Cabanas, R. seguidor de la escuela vienesa. A continuación se explican brevemente dichos métodos.

El Método de Cheveliova se basa en el vínculo de la actividad manual con la verbal y comprende cinco períodos de trabajo: preparatorio, de lenguaje acompañante, de lenguaje de culminación, de lenguaje de planificación y de lenguaje espontáneo.

El Método de Vlásova y un grupo de autores, se basa en las diferentes formas del lenguaje en el desarrollo ontogenético y consta de las siguientes etapas: preparatoria, repetición conjunta respuestas a preguntas, descripción de láminas, narraciones espontáneas, lenguaje espontáneo.

Estos métodos, diversivos en su esencia, se crearon para condiciones especiales de institucionalización y con un enfoque sistémico de todas las actividades que en ellas se realizan.

El Método de Cabanas para la tartamudez inicial recomienda terapéutica distraccional, orientación profiláctica a la familia y ejercicios funcionales para facilitar la fluidez oral. Para la tartamudez definida en niños mayores, adolescentes y adultos recomienda ejercicios funcionales para restablecer el automatismo oral. El método incluye ejercicios respiratorios, descripción de láminas, psicoterapia y masticación sonora, entre otros procedimientos.

Es uno de los autores que propone alternativas para diferentes grupos etáreos. Acertadamente aboga por la unión de procedimientos logopédicos y psicoterapéuticos, o sea la logoterapia, aspecto en proceso de desarrollo por sus seguidores. (López, M; Álvarez, L; Pazo, T; Fernández, G. y otros)

Fernández, G. propone un Método Psicopedagógico (2000) para la escuela regular, basado en las terapias artísticas y un método de facilitación. A partir de dos etapas de trabajo sugiere la utilización de procedimientos de relajación: psicofísica (física y mental) y relajación activa verbal (respiración, trabajo verbal, lectura, narración y el monólogo). Propone integrar vías de explicación y atención, algunos de los procedimientos que sugiere (por ejemplo la psicoterapia racional y la sugestiva) son adecuados para etapas posteriores, en las que existe mayor grado de conciencia del trastorno. También ofrece una estrategia para la escuela primaria, cuyo centro es el trabajo del maestro logopeda desde su gabinete.

El Método de facilitación propuesto por Fernández, G. (2002) consiste en hablar de manera fluida, a partir del empleo de procedimientos de facilitación que integran el plano psicomotor, perceptivo, expresivo y emocional que reajustan los mecanismos que intervienen en la técnica del habla y la fluidez verbal.

Estos métodos no han sido suficientes para superar el trastorno, por eso en la actualidad los logopedas y foniatras cubanos buscan otras alternativas como la Medicina Natural Tradicional (Despaux, D. 1990 y Fernández, L.1993) en particular la acupuntura (Plun, M. 2002), la terapia floral (Echevarria, G. y Jiménez, J. 2002) y la homeopatía en general (González, G. 2001; Jay, R; Veis, N. y Pardo, I. 2002). Métodos que por sí solos no corrigen el trastorno, pero contribuyen a la creación de condiciones favorables para el reajuste funcional.

La escuela cubana se encuentra en un proceso de transformación, en el cual el maestro del aula necesita de todos los recursos científico-metodológicos posibles para atender la diversidad de necesidades de sus alumnos: por eso una escuela inclusiva, no segregadora, debe privilegiar en la solución de los problemas educativos la acción de este maestro.

La competencia comunicativa del maestro

En ese sentido se hace necesaria la siguiente interrogante ¿Qué es la competencia comunicativa del maestro? La respuesta esta en la necesidad de incrementar la

competencia comunicativa del maestro y considerarlo un comunicador profesional en la escuela y con influencia en la familia y en la comunidad.

El problema de la competencia (o eficiencia) comunicativa del maestro constituye algo de amplio destaque en la literatura científica actual (A. Borzone y C. Rosemberg, 1994; A. De Acosta e I. Serna, 1994; F. Zaragoza, 1993; B. Bracken, 1993; J. Vera, 1994; C. Hidalgo y N. Abarca, 1992; M. Rojas, N. García y M. Brenes, 1992; C. Lomas, A. Osorio y A. Tusán, 1992; M. Boekaerts, 1991; A. Romeu y J. Fernández, 1994), desde diferentes puntos de vista y sin una unidad conceptual, pero en todos los casos destacando la importancia de su adquisición y desarrollo para el éxito del proceso docente-educativo.

Se asume entonces que la competencia comunicativa como la capacidad del maestro para establecer una comunicación pedagógica efectiva y eficiente (óptima) con sus alumnos, al desarrollar en su personalidad un estilo comunicativo flexible y lograr los resultados educativos deseados (Cruz, 2010).

Hay autores que identifican la competencia comunicativa con la lingüística, cuestión con la que discrepamos porque la primera es un resultado del desarrollo de la segunda, pero no se restringe a ella. Concordamos con los criterios de autores que argumentan acerca de sus diferencias al incluir dentro de la competencia comunicativa factores sociopsicológicos y culturales sin negar su estrecha relación con el dominio adecuado del idioma.

La competencia comunicativa del maestro presupone un comportamiento optimizado, según se demuestra en investigaciones recientes (M. L. González, 1996), a partir del dominio de la contradicción básica de la comunicación: la orientación en el otro, en sí mismo y en la tarea en el manejo de situaciones conflictivas a través del proceso comunicativo.

Exigencias al maestro como comunicador profesional

Las exigencias al maestro como comunicador profesional se definen en el orden socio/psicológico, didáctico y de la oratoria. (Cruz, 2010).

Exigencias socio/psicológicas:

- ✓ Comunicarse con los alumnos ininterrumpidamente en la clase y fuera de ella.
- ✓ Poseer la capacidad perceptiva para detectar las imágenes que se forman los alumnos de él.
- ✓ Valorar acertadamente las características psicológicas de sus alumnos y tenerlas en cuenta en el trato individual.
- ✓ Responder de forma serena y adecuada a sus estados de ánimo.
- ✓ Comprometerse afectivamente con ellos, brindarles cariño, confianza y seguridad en el trato.
- ✓ Explotar, junto con la comunicación oficial (formal), la informal (o no oficial), en dependencia del contexto en que se desarrollan las relaciones interpersonales.
- ✓ Abordar temas de conversación disímiles con repercusión educativa, en función de los intereses de los alumnos y que trasciendan los marcos de la clase.
- ✓ Evitar la tendencia a evaluar constantemente la conducta de los alumnos, aprender a escucharlos y tratar de "ponerse en su lugar". Considerar el error como un elemento inherente al proceso comunicativo, el cual es una respuesta al propio método de enseñanza planteado. Ser tolerante con la equivocaciones de los alumnos y demostrarles dónde estuvo la falta.
- ✓ Estimular el contacto comunicativo cotidiano con los alumnos. Tener la iniciativa para el diálogo si es necesario.
- ✓ Respetar la personalidad de sus alumnos, sus características individuales. No utilizar frases o palabras que lesionen su dignidad.
- ✓ Reprimir cualquier sentimiento de hostilidad y valorar desprejuiciadamente sus problemas.
- ✓ Propiciar una atmósfera de respeto y de espontaneidad en la comunicación. .
Preocuparse por una imagen externa sobria y favorable para la actividad docente. El descuido de la apariencia física distrae la atención del auditorio y le resta efectividad a la comunicación.

- ✓ Explotar todas las coyunturas que permitan un enfoque humorístico del contenido o de la interacción comunicativa, sin que se desvirtúe la clase ni se le falte el respeto a los alumnos.
- ✓ Estar siempre dispuesto al diálogo y a la participación espontánea de los alumnos, aunque interrumpan brevemente las explicaciones del maestro.
- ✓ Cuando se produzca la distracción de los alumnos o se quiera concentrar o cambiar su atención, usar recursos lingüísticos y paralingüísticos discretos, sin golpear ningún objeto ni alzar la voz.
- ✓ Manejar la ironía de forma precisa y limitada, sin que los estudiantes se sientan heridos por ella, sino que estimulen la comunicación y la atmósfera emocional positiva en el aula.
- ✓ Usar la sonrisa como señal que actúa disminuyendo las tensiones y el nivel de ansiedad de los alumnos.
- ✓ Utilizar los recursos de la persuasión y evitar en todo momento la imposición de las ideas que trasmite.

Exigencias didácticas

- ✓ Estimular en los alumnos la reflexión individual, el ejercicio de criterios personales y la búsqueda de lo novedoso, lo inusual y lo no convencional en las clases y demás actividades.
- ✓ Desarrollar la creatividad en los alumnos por diferentes vías formales e informales.
- ✓ Promover el desarrollo de clases que motiven al diálogo, a la polémica con los estudiantes en estrecha relación con su experiencia personal y con la vida cotidiana.
- ✓ Plantear interrogantes en el transcurso de la clase que exijan repuestas con argumentos y no monosílabos, que hagan pensar.
- ✓ Combinar el rigor del razonamiento lógico del contenido con la anécdota y la aparente digresión que permita disminuir la tensión en el auditorio, para retomar posteriormente el hilo conductor de la clase.
- ✓ Ajustarse adecuadamente al tiempo previsto para la clase; tan dañino es que le falte tiempo al maestro para culminar lo que trae previsto como que sobre en demasía.
- ✓ Promover siempre una motivación desde el inicio y tratar de mantenerla hasta el final.

- ✓ Exponer desde el principio la lógica o el esquema del contenido que se deberá tratar, de forma breve y resumida.
- ✓ Combinar armónicamente la preparación previa para exponer la clase con la improvisación que exige el propio carácter creador que tiene la actividad pedagógica en la situación comunicativa del aula.
- ✓ Incitar la realización de discusiones formales para la toma de decisiones grupales, de forma que se desarrollen secuencias ordenadas de pasos y se practique el pensamiento reflexivo.
- ✓ Enseñar a los alumnos a argumentar en las discusiones sobre diferentes temas, de acuerdo con los problemas actuales sobre la didáctica de la argumentación en la escuela.

Exigencias de oratoria

- ✓ Explotar óptimamente los recursos del lenguaje oral en la búsqueda de lo original, lo interesante, lo que mantenga la atención en el contenido.
- ✓ Utilizar los recursos no verbales de la comunicación en función del contenido que se expone y evitar su uso indiscriminado, gratuito, parásito o neutral, de modo que las inflexiones de la voz, el contacto visual, los movimientos de las manos y el cuerpo, la expresión del rostro y el desplazamiento por el aula se emplee con sobriedad y oportunidad.
- ✓ Hacer un estudio sistemático y uso constante de los recursos lingüísticos para utilizar al máximo todas las posibilidades del idioma sin caer en posiciones rebuscadas o artificiosas, o sea, retóricas. Cuidarse de las palabras o sonidos parásitos, así como de un vocabulario preñado de clichés y comodines léxico - gramatical.
- ✓ Dominar bien sus emociones y utilizarlas para provocar el efecto deseado en los alumnos en la comunicación verbal y no verbal, junto con los elementos racionales de la clase; ser convincentes en la exposición.
- ✓ En el desarrollo de la exposición plantearse interrogantes u objeciones al contenido sin responderlas de inmediato.
- ✓ Usar diferentes tonos de voz durante la clase, en dependencia del énfasis que se le quiera brindar a determinados aspectos del contenido o mantenerse en silencio momentáneamente para reforzar lo dicho hasta ese instante.

- ✓ Cuidar la dicción para que las palabras sean pronunciadas con exactitud y limpieza.
- ✓ Delimitar bien que el proceso de enseñanza - aprendizaje es un acto discursivo peculiar y diferente de otros actos de oratoria, al requerir de la reiteración, de la redundancia, del detenimiento en los aspectos esenciales del contenido, del intercambio verbal constante con los alumnos, de cambios en el ritmo de las explicaciones, valoraciones, descripciones, así como del silencio en algunos momentos.
- ✓ Mantener una continuidad temática en el discurso oral en el aula, ser reiterativo y retórico, con apoyos constantes para evitar una densidad semántica impropia.
- ✓ Indicar de qué se va a hablar a través de señales e identificaciones de temas, apoyar las ideas de mayor importancia, recapitular esas mismas ideas y que la evaluación guíe esas ideas globales.
- ✓ Recapitular antes de iniciar un nuevo episodio explicativo. que la exposición tenga un ritmo regular y por tanto previsible.

Es innegable que obtener la competencia comunicativa del maestro, exige de una preparación o entrenamiento previo, además de una serie de cualidades personales, para en la práctica cotidiana obtener gradualmente el nivel de maestría necesario como comunicador profesional.

El desarrollo de la atmósfera interactiva en el aula durante el proceso de comunicación debe tener reglas muy bien definidas, que el maestro debe pacientemente explicar a los niños. Entre estas reglas están las siguientes:

- ✓ Respeto absoluto a la expresión de los otros, prohibición de burlas o apodosos que lesionen a otro.
- ✓ Necesidad de que todos los niños participen en las actividades escolares.
- ✓ Tener hábitos correctos en el aula y fuera de ella.
- ✓ Explicar que habrá un espacio permanente para iniciativas individuales de distinto tipo; incentivando la participación de los niños.

Conclusiones

La propuesta de periodización de las concepciones teóricas sobre la tartamudez, conforma una visión holística para el estudio de este trastorno y contribuye a la adopción de una posición teórica desde la ciencia contemporánea. Aunque no se tenga certeza de las causas y el mecanismo que originan la tartamudez, las evidencias de la multi/causalidad de su génesis sustentan las concepciones más actuales para el diagnóstico y la ayuda logopédica a estas personas.

Se analizaron los períodos históricos en la ayuda logopédica a la persona que tartamudea y cómo esta se manifiesta en Cuba actualmente lo que explica el mecanismo de la tartamudez sobre la base de condiciones biológicas y sociales desfavorables, que en su interacción, durante el período sensitivo de desarrollo del lenguaje, en vínculo con la situación de comunicación social, llevan al aprendizaje del habla difluente.

Se argumenta qué es la competencia comunicativa del maestro y las exigencias como comunicador profesional, lo que permitió presentar las exigencias que debe cumplir un maestro como comunicador profesional.

Bibliografía.

Acosta Rodríguez, Víctor M. (1997). *Manual de logopedia. Un enfoque oral y comunicativo para profesionales que trabajen en ambientes educativos y sanitarios*. Canarias: Colección Textos Universitarios.

Álvarez De Zayas, Carlos M. (1994). *Epistemología de la pedagogía*, En disquete.

Bell Rodríguez, Rafael. (1985). *Actualidad y perspectiva de la atención a los niños con necesidades educativas especiales* (Revista Educación No 84, enero – abril)

Bell Rodríguez, Rafael. (1997). *Educación especial: razones, visión actual y desafíos*. La Habana: Pueblo y Educación.

Bell Rodríguez, Rafael. (1999). *De los niveles de integración a la pedagogía y la inclusión*. Ciudad de La Habana: Ponencia 8va Conferencia Científica CELAE.

Bonet Cruz, Mirtha y otros. (2000). *Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria*. La Habana: Pueblo y Educación.

Bustos Sánchez, Irene. (1987). *Reeducación de problemas de la voz*. Ciudad Habana: Pueblo y Educación.

Cabanas Comas, Ricardo. (1979). *Acerca de una teoría sobre el origen del habla en la humanidad con derivaciones terapéuticas. nueva interpretación*, 11-31. La Habana.

Cabanas Comas, Ricardo y otros. (1988). *Material de apoyo al curso para técnicos en logopedia y foniatría*. , Tomo I. La Habana: Pueblo y Educación.

Calzadilla González, Onaida. (2001). *Programa de estimulación del desarrollo para el aprendizaje temprano de la lectura* (Tesis en opción del título de M/c. En Educación Especial). La Habana.

Cárdenas Toledo, Celsa. (1991). *Manual de métodos para el tratamiento logopédico*. Ciudad Habana: Libros para la educación.

Coloma I. Isabel. (2000). *Modelo de intervención para preescolares tartamudos* (Tesis de Maestría). La Habana.

Cruz Quintana, Neisy. 2010. Título: Material Docente dirigido a la prevención de la tartamudez desde edades tempranas. www.ucf.edu.cu

Dinville, Claire. (1992). *La tartamudez, sintomatología y tratamiento*. S. A. Buenos Aires: Masson .

Fernández Góngora, Moreana y otros. (2002). *La tartamudez: un constante sufrimiento* (Ponencia. I Congreso Cubano de Logopedia y Foniatría). La Habana.

Fernández Pérez De Alejo, Gudelia . (2000). *Corrección o compensación de la tartamudez en la escuela primaria* (Tesis de Doctorado, Instituto Superior Pedagógico

Enrique José Varona). Ciudad de La Habana..

Figueredo Escobar, Ernesto y otros. (1989). *Logopedia ii*. La Habana: Pueblo y Educación.

Figuroa Esteva, Max. (1982). *Problemas de teoría del lenguaje*. La Habana: Ciencias Sociales.

García F. Beatriz M. (2002). *Análisis pictográfico en niños tartamudos* (Ponencia. I Congreso Cubano de Logopedia y Foniatría). La Habana.

Ministerio de Educación de la República de Cuba. (2000). *Selección de temas psicopedagógicos. Compilación*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.

Plun Díaz, Mercedes. (2002). *Aplicación de la acupuntura al tratamiento logopédico para la tartamudez en niños retrasados mentales* (Ponencia. I Congreso Cubano de Logopedia y Foniatría). La Habana .

Rico Montero, Pilar. *Hacia el perfeccionamiento en la escuela primaria*, 91. La Habana: Pueblo y Educación.

Rico Montero, Pilar. (2003). *Zona de desarrollo próximo. procedimientos y tareas de aprendizaje*. La Habana: Pueblo y Educación.

Rico Montero, Pilar y otros. (2004). *Proceso de enseñanza – aprendizaje desarrollador en la escuela primaria, teoría y práctica*, 179. La Habana: Pueblo y Educación.

Vega Bonet, Vivian. (2001). *Alternativa de intervención para adolescentes tartamudos* (Tesis de Maestría). Ciudad Habana.

Vigotsky, Lev Simionovich. (1979). *Obras completas, tomo IX*. La Habana: Pueblo y Educación.

Vigotsky, Lev Simionovich. (1982). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación.